



Ante un mundo que ha hecho de la sexualidad el factor determinante en la identidad del individuo, y por ello la agenda LGBT ha sido colocada al frente la política sexual en el mundo occidental, necesitamos conocer y aprender lo que miles de personas que se definen como homosexuales experimentan. Pues como iglesia de Jesucristo, necesitamos saber cómo responder, recibir y servir a esas personas ofreciéndoles el Evangelio de la gracia de Cristo.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo.

a. Lee 1 Corintios 6:9-20 y contesta:

- ¿Cuáles son las tres razones que Pablo le da a los Corintios por la que el creyente debe huir de la inmoralidad sexual?
- ¿Qué verdad aprendes acerca de ti mismo en este pasaje que debe ayudarte a considerar correctamente a las personas que viven en inmoralidad sexual en lugar de juzgarlas?

b. Lee Santiago 1:14-15; 1 Corintios 6:11, Juan 6:37 y Mateo 9:10-13 y contesta:

- ¿Cuál es la esperanza que podemos presentarle a las personas que experimentan “Atracción al mismo sexo”?
- ¿Cuál ha sido tu experiencia al tratar a personas que se identifican o viven como LGBT?
- ¿En qué te retó el mensaje de este domingo sobre cómo responder a dichas personas?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Ante un mundo sexualizado y que vive abiertamente promoviendo la aceptación y celebración de la inmoralidad sexual, la iglesia tiene una responsabilidad de responder. Y nuestra respuesta no puede ser huir o aislarnos. Nosotros tenemos el mensaje y el testimonio que puede transformar al mundo. Piensa y evalúa si hay en tu corazón la compasión, el amor y el deseo de servir a las personas que se identifican y viven como LGBT como lo tenía Cristo para con los pecadores. O si tu corazón es como el de los fariseos que no querían tener nada que ver con ellos.

Oración personal y en tu grupo de casa.

Esta semana ora pidiéndole al Espíritu Santo que forme en ti el corazón de Cristo para los pecadores. Y si conoces una persona que vive en inmoralidad sexual como LGBT, empieza a clamar al Señor por su salvación y por la oportunidad de poder acercarte a él o ella para extenderle tu amistad.

Oren todos, que el Señor nos haga una iglesia que recibe a todos aquellos que quieran buscar de Cristo sin importar su sexualidad o su pecado. Oremos también que el Señor levante a miles de personas que sean rescatadas de un estilo de vida LGBT y que ese testimonio se convierta en un verdadero avivamiento que impacte a un mundo entregado a la inmoralidad sexual.